

Utopía

Revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía,
Linguística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

Año 38, 2022, Especial N°

29

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

ISSN 1012-1587/ ISSN e: 2477-9385

Depósito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

© 2022. Universidad del Zulia

ISSN 1012-1587/ ISSNe: 2477-9385

Depósito legal pp. 198402ZU45

Portada: Dándole

Artista: Rodrigo Pirela

Medidas: 25 x 30 cm

Técnica: Acrílico sobre tela

Año: 2012

Saberes y prácticas artesanales de talavera en San Pablo del Monte, Tlaxcala

Delia Rincón Ariza

Universidad Surcolombiana, Colombia

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0356-2880>
drincon@unillanos.edu.co

Aurelia Flores Hernández

Universidad Autónoma de Tlaxcala, México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8465-7485>
aure7011@yahoo.com

Resumen

En este trabajo se reflexiona acerca de los saberes y las prácticas artesanales en la producción de la talavera, exploradas entre alfareros y artesanos del municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala, México. Describe, los sujetos sociales que ejercen dicho oficio; se evidencian los saberes y prácticas para su elaboración; y finalmente visibiliza la apreciación de los artesanos sobre el aporte a la cultura mexicana. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas, ficha de caracterización y observación directa. Los resultados reflejan la importancia de la talavera con sello propio mexicano como práctica creativa que apropia los saberes tradicionales articulados a la modernidad.

Palabras clave: Saberes; Prácticas Artesanales; Talavera; Artesanos.

Knowledge and craft practices of talavera in San Pablo del Monte, Tlaxcala

Abstract

In this work, he reflects on the knowledge and artisan practices in the production of talavera, explored among potters and artisans in the municipality of San Pablo del Monte, Tlaxcala, Mexico. Describes the social subjects who exercise said trade; the knowledge and practices for its elaboration are evidenced; and finally it makes visible the artisans' appreciation of the contribution to Mexican culture. Semi-structured interviews, characterization sheet and direct observation were carried out. The results reflect the importance of talavera with its own Mexican stamp as a creative practice that appropriates traditional knowledge articulated to modernity.

Keywords: Knowledge; Craft Practices; Talavera; Artisans.

1. INTRODUCCIÓN

Las artesanías como manifestación de la diversidad cultural de un pueblo, dan cuenta de la relación del sistema social y natural en un contexto, en este sentido, la producción de piezas de talavera, entre otras expresiones culturales, es un sello identitario en México. Es por ello que, este trabajo se orienta a la reflexión de los saberes y las prácticas de artesanos durante la producción de talavera en el municipio de San Pablo del Monte, de manera concreta, se recuperan el sentir y los aprendizajes configurados por las mujeres y hombres en dicho territorio mediante su propia opinión y experiencia.

En un primer momento, se realizó una exploración en el municipio de San Pablo del Monte, ubicado en el estado de Tlaxcala, México con el fin de identificar a los hombres y mujeres que se dedican a la producción de la talavera. En un segundo momento, la investigación se orientó a evidenciar los saberes y prácticas heredadas y aprendidas durante la elaboración de ésta. Finalmente, el tercer momento, se ocupó de visibilizar la apreciación de parte de los artesanos sobre el aporte de esta creación artesanal –la talavera- a la cultura mexicana.

La voz de los artesanos participantes en la investigación permitió evidenciar, entre otros aspectos, la importancia cultural a nivel nacional e internacional, actual y de antaño de este oficio, el interés por fomentarlo tanto en contextos de orden formal, como no formal, además de la necesidad de contar con mayor apoyo gubernamental para esta rama de la economía. De manera precisa, se reconocieron los saberes y las prácticas culturales que se han mantenido a lo largo del tiempo y que constituyen elementos fundamentales para transmitir, enseñar y aprende desde edades tempranas la tradición artesanal de la talavera.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

2.1. CATEGORÍAS TEÓRICAS: SABERES Y PRÁCTICAS

Los saberes de una comunidad en una región o territorio están compuestos por diversos conocimientos tradicionales, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) considera que éstos se refieren a la articulación entre la observación de la realidad y la experiencia de todos los integrantes de la comunidad (UNCTAD, 2000;

citado en ARGUETA et al., 2012). En este sentido, la interacción y la lectura del entorno a lo largo del tiempo por parte de las comunidades, les permite construir un saber contextualizado que se transmite de generación en generación. No obstante, dentro de los saberes TOLEDO y ALARCÓN-CHÁIRES (2012) hacen referencia a los saberes tradicionales, los cuales considera son el corpus en una cultura. Así mismo, estos autores conciben las sabidurías tradicionales y los saberes, de la siguiente manera:

Las sabidurías tradicionales se basan en las experiencias (sociales) que se tienen sobre el mundo (los mundos), sus hechos y significados y su valoración de acuerdo al contexto natural y cultural en donde se despliegan. Los saberes son entonces una parte o fracción esencial de la sabiduría local, en éstos, la naturaleza se concibe, valora y representa bajo sus dominios visibles e invisibles. Por lo anterior, los saberes locales, para ser correctamente comprendidos, deben analizarse en sus relaciones tanto con las actividades prácticas como con el sistema de creencias del grupo cultural que los produce y los defiende. (p. 8)

Ahora bien, los saberes y prácticas de una población se muestran de diversas formas, entre estas, las expresiones culturales como la música, la pintura, el baile, y las artesanías. En este sentido, el conocimiento y las prácticas artesanales propias al interior de una población o comunidad, dan cuenta de la identidad cultural en un contexto específico. Estos saberes, habilidades y técnicas tradicionales como patrimonio cultural inmaterial (PCI), se apoyan en la creatividad y la imaginación logrando su materialización final en productos tangibles, tal como lo establece la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2003). Este organismo señala que las artesanías se convierten en la manifestación material del patrimonio cultural inmaterial.

Por su parte, LARRAÍN (2001) sugiere que existen aspectos o afiliaciones que identifican a un colectivo, de este modo, el saber y el hacer de un grupo social en un territorio se construye en el tiempo, y se configura a través de las diversas manifestaciones culturales, que se convierten claramente en elementos identitarios de la comunidad. No obstante, tal como lo propone la UNESCO (2003) para salvaguardar los saberes y las prácticas artesanales de una población, se debe

privilegiar la transmisión del conocimiento y la técnica de manera intergeneracional al interior de las comunidades.

3. TALAVERA MEXICANA

En México, el origen de la artesanía de talavera se remonta a la época de la colonización, momento histórico que no solo dio paso a la explotación de los recursos naturales, sino que además, trajo consigo la importación de modos de producción cultural del mundo occidental, así, los españoles exportan a este nuevo país, platos, loza y otro tipo de implementos de cocina producidos en talavera, usuales entre las clases élites de esa época.

Entre el período de los años 1560 a 1580, de acuerdo con CERVANTES (1939) se da inicio a la fabricación de azulejos en la ciudad de Puebla, lugar que contaba con extensos yacimientos de barro que resultaban ideales para la elaboración de loza de talavera, y que además, gozaba la ciudad de rutas comerciales de importancia para los productores. Así mismo, esta región tenía una alta proporción de mano de obra indígena, estos grupos originarios habían recibido las enseñanzas directas de dicho oficio de parte de los maestros españoles que se habían instalado en este territorio.

La denominación de talavera sigue siendo tema de discusión entre los diferentes historiadores, el origen tiene variadas versiones, algunos autores la atribuyen a la llegada de los frailes de la Talavera de La Reina a México, y otros, sostienen que fue en el Siglo XVII que Puebla conservó la tradición cerámica en honor al ceramista Roque de Talavera (LEONI et al., 2014). Lo cierto es que, la transmisión de conocimiento de parte de los españoles a los grupos nativos permitió la adaptación de las técnicas al territorio mexicano, específicamente en Puebla. Años más tarde, la transmisión del saber y las prácticas entre aprendices y artesanos aledaños, propiciaron la diversificación y replica de los talleres artesanales de talavera en otros contextos cercanos.

Con estas influencias extranjeras, el pueblo mexicano ha ido incorporando esta producción artesanal de talavera con un estilo y sello propio. De este modo, la decoración colorida que hoy se aprecia en las piezas artesanales, configuran las expresiones y la identidad cultural del pueblo mexicano. No obstante, se conserva el uso del color azul en la loza de talavera, como esencia tradicional original de esta cerámica.

Dentro de la producción de piezas de talavera se encuentran: la loza común y blanca con decorados sencillos en tonos azul y verde; la loza entrefina de mejor calidad; y la loza fina la cual se realizaba de acuerdo a los requerimientos del cliente (CORTINA, 1999). Es importante mencionar, que los productos de talavera no son considerados de primera necesidad, por el contrario, se estiman piezas de lujo y con precios elevados. Ahora bien, en lo referente a la materia prima utilizada para la elaboración de la loza de talavera, esta proviene de la combinación del barro del cerro de Loreto, de color pardo; y de la jurisdicción de Tecalí, barro de color rojo, esta mezcla ha permitido la elaboración de piezas de gran calidad.

El estado de Puebla, es reconocido como la ciudad de la talavera dado que cuenta con la cercanía a los depósitos de arcilla, además, de la ubicación estratégica para la distribución y venta de esta loza artesanal. En el Siglo XX la producción se amplió, lo que hizo necesario la transferencia de los saberes y prácticas en la elaboración de la talavera, y la diversificación del oficio. De esta manera, la contratación de artesanos aledaños a la ciudad provenientes del municipio de San Pablo del Monte se hizo necesaria, y es en ese momento se comienza a implementar en este poblado tlaxcalteca tal labor artesanal, algunos pobladores empiezan a aprender el oficio y a implementar talleres en su territorio (TOLENTINO y ROSALES, 2011).

Actualmente, en algunos talleres de producción talavera ubicados en la región Puebla-Tlaxcala: Cholula, Tecalí, Atlixco de Puebla y San Pablo del Monte de Tlaxcala, la talavera mexicana goza de la denominación de origen (DO), la cual le confiere propiedad intelectual, protección y calidad en sus productos (GARCÍA y BUSTILLOS, 2018). El valor social incorporado a los bienes artesanales, evidencian la relación entre la pieza, el individuo y el significado que se le brinda al producto (DORMAELS, 2011 citado en GUILLÉN et al., 2017). En este sentido, es importante destacar la subjetividad implícita en las diferentes expresiones tangibles (las artesanías de talavera) donde no solo el conocimiento sino la creatividad y el sentimiento dan vida y valor a las artesanías.

De acuerdo con PATIÑO (2019) la cerámica de talavera, principalmente la poblana, ha promovido la identidad cultural mexicana, lo que le ha llevado al reconocimiento en América Latina. No obstante, en la actualidad se sabe de la implementación de diversos talleres, así como el incremento de aprendices y artesanos en San Pablo del Monte,

Tlaxcala. Esta situación ha fortalecido la conservación de los saberes y las prácticas artesanales con sello propio de la región.

Hacia los años 80 del Siglo XX se masificó la producción en talavera lo que propició disminución en los precios y reducción de la calidad, que la diferenciaba en el proceso de elaboración tradicional de las piezas. Por ello, con el fin de conservar el saber y las técnicas tradicionales, algunos artesanos promovieron la certificación de origen con el fin de proteger su originalidad. Es así, como el 11 de septiembre de 1997 se estableció la Declaratoria General de la Denominación de Origen Talavera, inicialmente para la zona del estado de Puebla y es hasta el año 1998 que se registró la NOM-132-SCFI Norma Oficial Mexicana Talavera, que regula a los productores en este oficio, y establece las características de la producción de la siguiente manera VERA-MUÑOZ et al. (2015):

- 1) Preparación del barro: la mezcla se debe preparar con agua y dos tipos de barro en greña, negro y blanco, procedentes de la zona geográfica contemplada en la Declaratoria,
- 2) Formado de piezas: debe ser a mano, siguiendo cualquiera de las dos técnicas: (a) torno que puede ser accionada manualmente o usando equipo eléctrico y/o mecánico; (b) molde, utilizando hormas de yeso para auxiliarse en el esculpido de las piezas,
- 3) Primera cocción: se debe realizar en un horno que alcance la temperatura requerida, no importa su forma, naturaleza o combustible utilizado,
- 4) Esmalte: debe existir evidencia de molienda de arenilla y fundible que contenga estaño y plomo,
- 5) Decoración: las piezas con esmalte aplicado en crudo siempre deben ser pintadas a mano, y se puede usar o no el estarcido para copiar los diseños (p. 32).

Posteriormente, el 11 de septiembre del año 2003 el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) modificó el registro internacional de la Declaración General de Protección de Origen, norma que incluyó al municipio de San Pablo del Monte en la zona protegida por la Denominación de Origen (Tolentino, 2018).

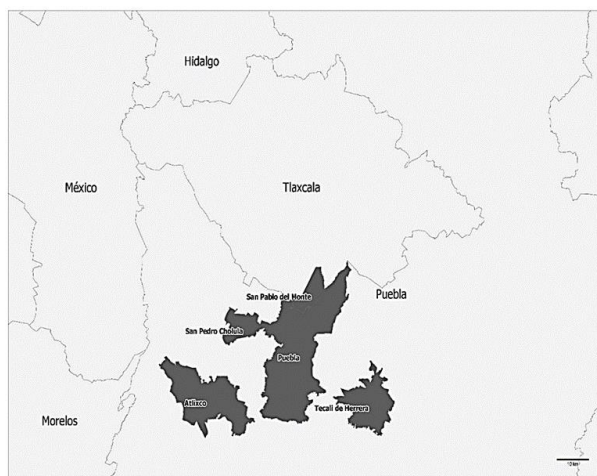


Figura 1 Municipios que conforman la zona protegida por la Denominación de Origen Talavera
Fuente: Tolentino (2018)

La artesanía en talavera se ha constituido como una expresión cultural compartida entre México y España, destacando en el primero, lugares como Puebla, y San Pablo del Monte, Tlaxcala; y en el segundo, la Talavera de la Reina y el Puente del Arzobispo, en Castilla. El 11 de diciembre del año 2019 estos sitios fueron reconocidos por esta actividad cultural como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (GOBIERNO DE MÉXICO, 2019).

4. CONTEXTO DE ESTUDIO

El estudio contó con la participación de hombres y mujeres artesanos, quienes intervienen en diferentes momentos en la elaboración de piezas en talavera en talleres ubicados en la cabecera municipal de San Pablo del Monte, Tlaxcala (México), uno de los 60 municipios del estado de Tlaxcala que forma parte de la región ubicada en el Altiplano Central de México y tiene una altitud entre 2,200 y 2,700 metros sobre el nivel del mar. Este lugar colinda con el estado de Puebla y dada la cercanía y la diversificación del oficio, dicho sector económico ha requerido de mano de obra artesanal. San Pablo del Monte cuenta con un número importante de talleres y artesanos.

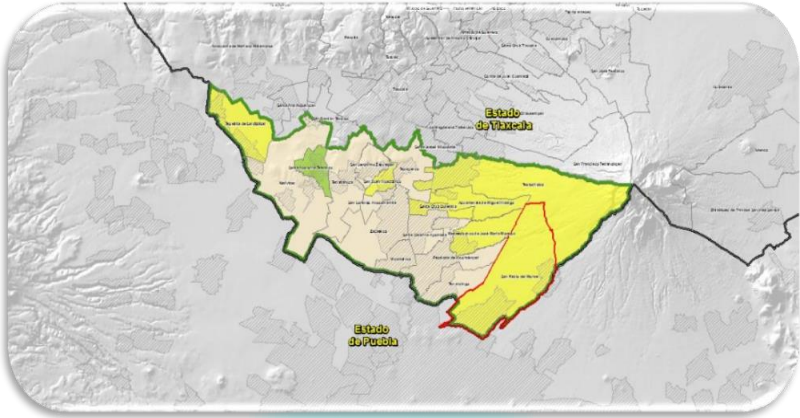


Figura 2. Mapa San Pablo del Monte
Fuente: Periodico Oficial (2017)

5. MATERIALES Y MÉTODOS

Esta investigación es de orden cualitativo, se realizó en el primer semestre del año 2022, durante el levantamiento en campo se aplicaron entrevistas semiestructuradas con ficha de caracterización y observación directa. Participaron dos mujeres y seis hombres, cuyas edades oscilaron entre los 17 años hasta los 46 años, predominando edades entre los 21 a los 24 años.

El 50 por ciento de participantes expresaron ser solteros, sin hijos, los restantes en la condición de solteros con hijos, y casados con hijos. Solamente dos cuentan con casa propia, los demás viven en la vivienda de los padres. Las actividades de trabajo de campo permitieron la interacción, el contacto y la observación directa con los artesanos participantes, ello dio la posibilidad de mediante sus opiniones y su voz recuperar las experiencias en relación al oficio de talavera que se desarrolla en la región de San Pablo del Monte, Tlaxcala.

6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

6.1. CARACTERIZACIÓN DE LAS Y LOS ARTESANOS

Los artesanos participantes son originarios de los municipios de Tlaxcala, San Pablo del Monte, Santa Ana Chiautempan y de la ciudad de Puebla, al menos tres provienen del este último municipio, esto indicaría

circuitos de migración circular laboral, se tuvo también conocimiento que otros oriundos de San Pablo del Monte viajan a laborar a talleres ubicados en el estado de Puebla.

Estos desplazamientos humanos entre ambas ciudades son considerados habituales, propiciados tanto por motivo de actividades laborales como por otras razones (comerciales, servicios, recreación o escolares). En particular, para el caso que nos ocupa, los tránsitos entre una región a otra, traen consigo la transmisión de saberes y prácticas respecto a la elaboración de talavera, además de la implementación de procesos de habilitación permanente de personal -aprendices y maestros artesanos- y una cadena de comercialización y puntos de venta (TOLENTINO y ROSALES, 2011).

El grupo de artesanos expresó entre las principales razones para decidir integrarse al oficio de la talavera: (a) motivación personal, (b) invitación de parte de algún familiar o amigo, (c) tradición (d) observación directa; y (e) experiencia en el trabajo en barro. En este sentido, se reconoce que los motivos que condujeron a los participantes a inmiscuirse en la elaboración de las artesanías en talavera son diversos, destacando la cercanía o el contacto con el oficio, el vínculo por herencia familiar, el reconocimiento de esta actividad mediante terceros o por conocimiento previo de la misma.



Figura 3. Artesanos de San Pablo del Monte
Fotografía: Delia Rincón Ariza – Iván Hernández

Respecto a la edad de los artesanos se encontró que los de edad joven oscilan entre los 17 y 19 años, enseguida, un grupo entre los 21 a los 24 años, y dos alfareros mayores a los treinta años (34 y 46 años, respectivamente). Con relación al tiempo que llevan en el ejercicio del talavera, se evidenció que uno de ellos tiene solo un año de experiencia, cinco con aproximadamente cuatro años en esta actividad, y una persona considerada como maestro, de nombre Gustavo Zambrano Corona que tiene veintitrés años de experiencia, a continuación, su testimonio acerca de su aprendizaje de este oficio,

Fue por herencia, desde los once años. Toda mi familia se ha dedicado a la talavera. Comenzamos desde abajo. Yo hago todo lo de talavera porque desde muy pequeño me adentré en este oficio, un muy bonito, un oficio por tradición (Gustavo, 23 años de experiencia).

También el alfarero, Eduardo Campos Cortesano indicó tener cuarenta años haciendo la tarea de elaboración de piezas en barro, él expresó lo siguiente:

Mi papá es alfarero, me enseñó desde la infancia. Me gusta mucho, es algo que te tiene que nacer para que no se aburra uno. Se hace ejercicio, uno se distrae haciendo diferentes figuras (Eduardo, 40 años de experiencia).

6.2 SABERES Y PRÁCTICAS EN LA PRODUCCIÓN DE LA TALAVERA

Para explorar los conocimientos y las prácticas alrededor de la elaboración de la talavera por parte de los artesanos se indagó acerca de: (1) los conocimientos principales que debe saber un artesano o artesana para la creación de talavera, (2) la transmisión de los saberes, (3) la reproducción de saberes y, (4) la permanencia o pérdida de los conocimientos artesanales.

Los conocimientos principales en el oficio artesanal de la talavera

En opinión de los entrevistados, uno de los conocimientos que un artesano debe dominar para desempeñar adecuadamente este oficio es conocer el proceso completo de la elaboración de la talavera, lo que supone saber montar, marcar, decorar, rellenar, plumear, puntear, hasta concluir la pieza. Además, se requiere que la o el artesano cuente con ciertas capacidades (“ser paciente”) y habilidades manuales (“tener pulso”) o habilidades creativas o artísticas (“saber dibujar”,

“contar con buen gusto”, “conocer los colores”, “contar con imaginación” y “saber decorar”).

Especialmente, se busca que la persona dedicada a este oficio sea capaz de “distinguir lo tradicional”, domine la “combinación de barro” y distinga la “diferencia de los tipos de pinceles” como herramientas básicas en este oficio. De manera particular, se espera que sea una persona “dispuesta a aprender y ser apasionada con el oficio”. En conjunto, estos conocimientos (capacidades y habilidades) demandan concentración, conocimiento del detalle, sensibilidad y exploración de un oficio visto como arte.

Los saberes y prácticas de los artesanos en la producción de la talavera pueden considerarse como capital social y cultural configurado en un territorio, éste se convierte en un bien colectivo y productivo, que se transmite entre generaciones (TOLENTINO y ROSALES, 2011). En este sentido, para los artesanos de hoy es fundamental que el dominio en la producción de la talavera se consolide, para ello debe fortalecerse el conocimiento en las habilidades prácticas, el manejo de las técnicas tradicionales y la combinación con técnicas modernas. En parte, debido a la cercanía con el estado de Puebla se ha permitido la intensificación de talleres, lo que de manera implícita propicia y obliga a la generación de espacios de aprendizaje, transferencia, perfección de las técnicas y difusión del conocimiento de este oficio.



Figura 4. Artesanos: Jesús Romero y María Guadalupe Monarca Galindo
Fotografía: Delia Rincón Ariza – Iván Hernández

(2) Sucesión de saberes de la producción artesanal de talavera

En los últimos años, el oficio de la elaboración de la talavera no solo se ha configurado de modo familiar o como respuesta a preservar la tradición, éste también se ha mantenido ante una fuerte demanda laboral y económica. La diversificación y expansión de los talleres en San Pablo del Monte han consentido que otros pobladores interesados o familiares de los artesanos –hermanos o padres- aprendan a partir de las enseñanzas del “maestro”. Algunas de las apreciaciones de los artesanos entrevistados indican cómo desde edades tempranas reciben instrucción y aprendizajes que les favorecerá su inserción en esta actividad,

A la edad de catorce años, aprendí por motivación propia, porque me gustó el trabajo, viendo a don Gustavo Zambrano, y pasado el tiempo fui aprendiendo poco a poco el procedimiento de cómo se hace una pieza (Jesús, 3 años de experiencia).

Mi hermana trabajaba en otro taller, y yo en otro, aprendí de a poco, todo lleva su tiempo, su práctica, a mí me enseñaron primero a poner el azul fino que es el contorno, y fui avanzando me fueron enseñando más cosas. Pero, siento que la mayor parte de lo que aprendí es porque lo veía, porque, aunque no lo expliquen, si tu no lo haces, no lo aprendes, casi, casi aprendí así, aprendí viendo (María Guadalupe, 4 años de experiencia).

Por parte de mi padre, él es artesano y en los ratos libres iba a aprender con él (Edgar, 4 años de experiencia).

Los precedentes testimonios clarifican tres formas de aprender el oficio. En el primero subyace una motivación personal apoyado en la interacción y la observación directa con un maestro del oficio. En el segundo, se muestra que la iniciación en este arte fue motivada por un familiar, y al igual que el primer caso refieren a la experimentación/exploración como factor fundamental en el aprendizaje y posterior habilitación para la elaboración de piezas en talavera. Destaca que la mujer artesana resaltó a “la práctica” como otro elemento central, lo que significa que el hacer o la creación mediante el uso de las manos es importante.

Finalmente, el tercer testimonio evidencia que la tradición familiar representa la alternativa más inmediata para saber ser artesano y creador de piezas en talavera, en este caso, las enseñanzas dotadas del padre al hijo. Este vínculo de parentesco, permite precisar que en la perpetuación

de la producción de talavera sigue siendo generacional, de este modo, los conocimientos y las prácticas se transmiten de generación en generación.

(3) Reproducción de saberes

El 75 por ciento de los participantes manifestaron haber enseñado a alguna otra persona, especialmente se dijo que las mujeres son más interesadas que los hombres por aprender. En otros estudios se ha encontrado que las mujeres se vienen integrando de manera importante al trabajo productivo en el campo de las artesanías, y su incorporación en el ejercicio de la talavera no les es ajeno (UWIMABERA et al., 2017) y posiblemente podría potenciar el interés por aprender y transitar hacia la comercialización en este campo. De igual forma, se reconoció que los aprendices inician con tareas menos complejas.

La estrecha convivencia e interacción entre amistades o entre los propios trabajadores de un taller permite que estos grupos tengan más posibilidades de generar procesos de aprendizaje en del arte de la talavera,

Pues sí, cuando llegan nuevos chicos o chicas a aprender, les vamos enseñando con la práctica. Inicialmente, con respecto a los diseños hacen las cosas más simples. A veces no aguantan, porque es de mucha, mucha paciencia para aprender, y no aguantan, sobre todo si les gusta pintar, aprender, sino se aburren se desesperan y se van (María Guadalupe, 4 años de experiencia).

(4) Estabilidad o pérdida de los conocimientos artesanales

Se preguntó a los entrevistados si consideran que los conocimientos artesanales de talavera ¿se han perdido, mantenido o fortalecido? Una respuesta colectiva compartida fue que los saberes se han reforzado por la participación y formación de aprendices artesanos, así como por la inclusión de formas innovadoras de decoración. Así mismo, la talavera ha dejado de ser estrictamente decorativa y se están creando piezas funcionales para los interiores en las casas, además, de incrementarse el número de talleres y en consecuencia, la contratación de aprendices.

De igual forma, este oficio se ha mantenido en el tiempo porque los conocimientos se siguen transmitiendo con el fin de no perder las técnicas tradicionales, y tal como lo expresó el maestro Gustavo

Zambrano Corona “no olvidar lo olvidado” en sintonía a crear artesanías modernas sin perder la esencia tradicional y el sello propio,

Yo creo que se mantienen y se fortalecen, obviamente algunas maniobras o técnicas que se van perdiendo, nosotros de alguna manera somos un taller joven, tenemos diez años con el taller. Mi abuelo Cayetano Corona fue el fundador de la talavera en San Pablo del Monte, estamos hablando de unos cincuenta años atrás, entonces, las técnicas antiguas usaban plomo, pues se tenían unos molinos totalmente de hierro para moler el plomo. Además, antes la talavera era decorativa, no era funcional como ahora la trabajamos. Se ha fortalecido para hacerla funcional, para usarla en la cocina, en la casa, no se raya, no desprende olores, se puede utilizar en el microondas sin problema (Gustavo, 23 años de experiencia).

Al respecto, TOLENTINO y ROSALES (2011) indican que la combinación con otras técnicas más recientes también produce transformación y cambio. No obstante, la forma como aprenden los artesanos se ve influenciada por el contexto familiar y social, donde se reproducen hábitos y costumbres que legitiman la producción de las artesanías de talavera (p.30).

6.3. EL PROCESO DE CREACIÓN ARTESANAL DE LA TALAVERA

Explorando el proceso de elaboración de la talavera, se reconocieron las funciones de las y los creadores de esta cerámica así como las actividades y tareas que comprometen este oficio, especialmente, se identificaron las mudanzas en este proceso. El total de participantes en el ciclo completo de producción de la talavera fue de entre ocho a quince personas, dependiendo de la cantidad y el tipo de artesanía generada:

(1) un operario encargado del manejo del barro, este paso inicial lo realizan principalmente los hombres, (2) quien elabora o forma la pieza, (3) un tornero responsable de labrar y pulir la pieza en el torno, cuidando sus dimensiones y terminaciones, (4) un esmaltador que se encarga de colocar esmalte en la artesanía y de ornamentarla con varios matices o colores, (5) una persona que marca, (6) una persona que llena, (7) una persona que coloca puntos, (8) quien plumea, y (9) un bordeador responsable de detallar los perfiles de la artesanía. Las tareas de decorar en cadena, plumar, marcar, esmaltar y estibar el horno, perfilar, poner

puntos, bordear, entre otras, son acciones que en conjunto tiene la intención de completar poco a poco la pieza, y concluirla.

En el proceso también pueden intervenir otros operarios identificados como “de cadena”, es decir, trabajadores en el taller que realizan alguno de estos pasos de manera separada, pudiendo ser hasta cinco, en este caso se destaca que la participación de hombres y mujeres es equilibrada. Especial mención recibe el “Maestro”, quien habitualmente es reconocido por participar en todo el proceso de creación de la talavera y encargarse de enseñar y pulir las habilidades de todos los artesanos,

Yo ya estoy independiente, haga de cuenta que ya hago toda la pieza, me la dan toda en blanco, y yo la acabo toda, ya hago todo el procedimiento (Jesús, 3 años de experiencia)

Al indagar acerca de los cambios que el proceso de producción ha tenido a lo largo del tiempo, hay una opinión generalizada en afirmar que se conserva el procedimiento de la talavera de modo tradicional, no obstante, sí han surgido algunos cambios, por ejemplo, en la implementación de los diseños, que en los últimos años se elaboran con decorados coloridos y a demanda (personalizados o con diseños específicos), además de emplearse pigmentos libres de plomo, y recurrir con más frecuencia al uso de hornos modernos.

Se reconoce que esta actividad como otras actividades económicas, genera afectación al medio ambiente, esta opinión fue compartida por 62,5 por ciento de los entrevistados, el resto (37,5 por ciento) señaló que, el barro puede ser reutilizado o reciclado lo que disminuye la polución.

6.4. LA TALAVERA EN EL CONTEXTO CULTURAL MEXICANO Y SUS RETOS

Todas las personas entrevistadas afirmaron que la artesanía de talavera dota de identidad al pueblo mexicano, aseguran que desde antes de la llegada de los españoles a este territorio, los pueblos oriundos ya tenían vasta experiencia en el manejo del barro para la elaboración de cerámica. Precisaron que además de la talavera, otras artesanías como los bordados, los tejidos, el tequila, la vestimenta de Oaxaca, las artesanías de barro y los sombreros se han extendido alrededor del mundo para dar a conocer a la cultura mexicana.

Es importante precisar que México cuenta con la Denominación de Origen de la talavera a nivel internacional, que es un reconocimiento otorgado por el Estado mexicano a los productos originarios de una región geográfica específica y cuya calidad se debe a la misma. Este registro ampara, certifica y garantiza la calidad de los productos (Tolentino, 2018).

Sin embargo, en su opinión es necesario y urgente seguir fomentando acciones para que la producción y comercialización de la talavera no decline, la promoción en redes sociales y otros medios de comunicación como la radio y la televisión son buenos canales para ello. Asimismo, el acceso público a los talleres permitiría que las personas conozcan todo el proceso de creación de la talavera; tanto como, la exposición de estas piezas en tiendas de reconocido prestigio. Es indispensable contar con apoyo gubernamental para la difusión, la venta, la capacitación y la obtención de precios justos por esta creación artesanal.

Siguiendo a GARCÍA y BUSTILLOS (2018) la producción de artesanías brinda además de un producto tangible, alternativas de rutas turísticas, y por ende, procesos de arraigo cultural por parte de sus pobladores, y visitantes. De tal manera, que la talavera como artesanía, es un producto llamativo que requiere del apoyo decidido por parte de los gobiernos y la sociedad para perpetuar la tradición en el momento actual y estimular el interés de las generaciones venideras.

De manera puntual, algunas acciones para fortalecer el conocimiento artesanal de la producción de talavera enunciadas por las y los artesanos entrevistados fueron:

La importancia de inculcar a niños y niñas la pasión por este oficio mediante escuelas o talleres prácticos donde los conocimientos sean ejecutados,

Pues, poniendo escuelas. Aquí hay una escuela que les dan clases de talavera, pero supongo que muchos niños no lo toman en serio, y lo ven como una actividad extra solamente. Sí se tomará con seriedad talvez se podría fortalecer el conocimiento (Luis Alfonso, 4 años de experiencia)

Propiciar espacios para que los maestros enseñen la importancia de este oficio y que se brinden cursos a la comunidad, o se formen escuelas de arte en talavera,

Habilitar ciertas características entre las generaciones interesadas tales como inteligencia, deseo por aprender, creatividad, pasión, paciencia, y entusiasmo, indispensables para ser parte del arte en la talavera, en palabras de un entrevistado:

Primero que nada, no olvidando, sin olvidar ¿si me explico? sin olvidar las raíces, sin olvidar qué es una artesanía, ¡que somos artesanos! Esa es la única manera que se puede preservar este asunto, sin olvidar todo lo que viene detrás, todo lo que somos detrás. Muchas veces nosotros como artesanos, como que nos menosprecian, como que dicen ya están trabajando... pero más que nada es eso la pasión, la entrega con lo que lo hace uno, la dedicación, el trabajo. Yo creo que eso es lo que preserva el amor del artesano y la talavera (Gustavo, 23 años de experiencia)

La pasión emotiva en la voz de este artesano clama por fortalecer los conocimientos de una cultura para que sea reconocida internacionalmente por sus piezas en talavera, y que permita mantener viva una tradición que construye la identidad mexicana.

7. CONCLUSIONES

El contexto donde los artesanos ejercen el oficio de talavera está ubicado en San Pablo del Monte, municipio del estado de Tlaxcala, una zona alejada al estado de Puebla, lo que produce procesos migratorios humanos a la vez que implica la transferencia de saberes y prácticas que se configuran un territorio geográfico artesanal.

Los sujetos sociales participantes en la investigación inician su proceso de aprendizaje a edades tempranas; en su gran mayoría, son de edad joven, los de mayor experiencia están cursando edades maduras. El oficio del diseño de la talavera hoy es ejercido tanto por hombres como por mujeres, aunque ciertas actividades siguen siendo especializadas según género.

La combinación de habilidades como paciencia, creatividad y curiosidad, junto con la experiencia generan el diseño de una pieza artesanal de talavera única, en este sentido, la labor artesanal se funda en pasión, interés y voluntad para seguir aprendiendo, y mantener viva la tradición de la talavera mexicana, acción que requiere el apoyo decidido del gobierno mexicano para sostener un reconocimiento internacional de talavera hecha en México. En este sentido, es importante avanzar hacia la

promoción y la comercialización de las piezas de talavera, con el uso adecuado de las tecnologías de la información. De igual forma, generar espacios que brinden al turista o al comprador la oportunidad de aprender sobre el oficio, y acceder a la compra de las piezas de talavera a partir del conocimiento y valoración cultural sobre su elaboración.

Finalmente, las voces y el sentir de las y los artesanos participantes reflejan la importancia de la talavera con sello propio mexicano; y destacan, la apropiación del saber y las prácticas tradicionales articuladas a la modernidad.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue auspiciada mediante la Pasantía Internacional de Delia Rincón Ariza del Programa de Doctorado en Educación y Cultura de la Universidad Surcolombiana. Mención especial para Iván Hernández Ramírez profesional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala quien articuló el acercamiento con los artesanos del municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala, los cuales de manera voluntaria compartieron sus conocimientos y permitieron profundizar en las prácticas y saberes sobre el oficio de la talavera, a quienes también les agradecemos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARGUETA VILLAMAR, Arturo; GÓMEZ SALAZAR, Mónica; ANTEZANA NAVIA, Jaime. (Coords). 2012. **Conocimiento tradicional, innovación y reapropiación social**. Siglo XXI Editores (México).
- CERVANTES, Enrique A. 1939. **Loza blanca y azulejo de Puebla**. Palau 51886, Puebla, (México).
- CORTINA, Leonor. 1999. “La Talavera de Puebla”. En **Talavera contemporánea**, Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, Universidad de las Américas-Puebla, Uriarte Talavera, Puebla (México).
- GARCÍA MORFÍN, Laura Roxana; BUSTILLOS GARCÍA, Gabriela. 2018. “Artesanías: entre lo material y lo Inmaterial. La cerámica de Talavera y las máscaras de madera tallada de Tlaxcala”. En **3er. Encuentro Nacional de Gestión Cultural**. Mérida, Yucataán (México). Disponible en:

<http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/788> Consultado el: 12.05.2022.

GOBIERNO DE MÉXICO. 2019. **La Talavera, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad desde este 11 de diciembre**. Disponible en <https://www.gob.mx/cultura/prensa/la-talavera-patrimonio-cultural-inmaterial-de-la-humanidad-desde-este-11-de-diciembre> Consultado el: 18/06/2022.

GUILLÉN LÚGIGO, Manuela; VALENZUELA, Blanca A; SALAS HERNÁNDEZ, Isela. 2017. “Patrimonio y significación en ciudades turísticas de tradición agrícola: el caso El Fuerte, Sinaloa”. En **Patrimonio y Turismo Un acercamiento a los lugares turísticos de México**, Universidad de Sonora (México).

LARRAÍN, Jorge. 2001. **Identidad chilena**. LOM Ediciones. Santiago de Chile (Chile).

LEONI, Daniela; MACIOCI, Victoria; MARTÍNEZ CASTILLO, Patricia. 2014. **Cerámica Talavera en España y México. JEIDAP Jornadas Estudiantiles de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales-JEIDAP**, Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/66251/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y Consultado el: 10.06.2022.

PATIÑO LOZADA, Yohana Leidy. 2019. **La cerámica de talavera como una práctica cultural artesanal: entre lo artesanal y los nuevos hibridismo artísticos**. Tesis de grado. Universidad Santo Tomás. Bogotá (Colombia) Disponible en: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/15424/2/019leidypatino.pdf?sequence=3&isAllowed=y> Consultado el: 18.05.2022.

PERIODICO OFICIAL (15 de Noviembre de 2017). **Plan de Desarrollo Municipal 2017**. San Pablo del Monte. Periodico Oficial No. 46 Primera Sección. Disponible en: <https://periodico.tlaxcala.gob.mx/indices/Peri46-1a2017.pdf> Consultado el: 05.02.2022

TOLEDO, Víctor M.; ALARCÓN-CHÁIRES, Pablo. 2012. “La Etnoecología hoy: Panorama, avances, desafíos”. En **Etnoecología**, Vol. 9. No. 1: 1-16. Red de Etnoecología y Patrimonio Biocultural del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (México).

- TOLENTINO MARTÍNEZ, Jessica Mariela. 2018. “La Denominación de Origen Talavera: experiencias y reflexiones desde la construcción de instituciones”. En **Saberes de Origen. Experiencias de México y Centroamérica**. Universidad Nacional Autónoma de México (México).
- TOLENTINO MARTÍNEZ, Jessica Mariela; ROSALES ORTEGA, Rocío. 2011. “La producción de talavera de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala: Un sistema productivo local en transformación”. En **Revista Pueblos y fronteras digital**, VO. 6, No. 12: 198-235. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90621701008> Consultado el 11.05.2022. DOI: <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2011.12.127>
- UNESCO. 2003. **Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial**. Disponible en: <https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n> Consultado el: 07.06.2022.
- UWIMABERA, Flora Jeannine; MARTELO ZAPATA Emma; AYALA CARRILLO María del Rosario; GUAJARDO HERNÁNDEZ, Lenin; FLORES HERNÁNDEZ, Aurelia. 2017. “Artesanía en Tlaxcala: Una visión desde la perspectiva de género”. En **Revista Mexicana De Ciencias Agrícolas**, Vol. 8, No. 18: 3683-3696. Disponible en <https://doi.org/10.29312/remexca.v8i18.214> Consultado el: 13.06.2022.
- VERA-MUÑOZ, José Gerardo Serafín; VERA MUÑOZ, María Antonieta Monserrat; MARTÍNEZ-MÉNDEZ, Rafaela. 2015. “Trayectoria Tecnológica de la Talavera Poblana”. En **Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Informática**, Vol. 4, No. 9: 24-44. Disponible en: <https://recai.uaemex.mx/article/view/8904> Consultado el: 17.04.2022.

BIODATA DE AUTORES

Delia Rincón Ariza. Licenciada en Producción Agropecuaria, Magíster en Gestión Ambiental, Especialista en Gestión Ambiental Sostenible. Con alto contenido social, pedagógico, humanístico y de responsabilidad por la formación de profesionales para la sociedad y el mundo. Docente universitaria de cursos en Educación y Recursos Naturales, Didáctica Especial de la Producción Agropecuaria, Escuela en el siglo XXI de VIII, y Práctica Profesional Docente de X semestre, directora y evaluadora de opciones de grado en pregrado y posgrado en áreas de educación ambiental, educación Rural, y didáctica, entre otras. Actualmente, docente investigadora de la Universidad de los Llanos, doctoranda del programa de Educación y Cultura Ambiental de la Universidad Surcolombiana, Neiva, Colombia.

Aurelia Flores Hernández. Ph.D en antropología por la Université Laval, Québec Canadá. Maestra en Desarrollo Rural por el Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas (Campus Montecillo, Texcoco estado de México). Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Actualmente es profesora e investigadora en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre Desarrollo Regional (CIISDER) de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, representante desde el año 2007 del Cuerpo Académico Consolidado UATx-195: Estudios de Género, Educación y Juventud. Es reconocida en el Nivel 1 del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y Perfil Deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente de la Secretaría de Educación Pública (PRODEP/SEP), organismos de México.



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 38, Especial N° 29 (2022)

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia. Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve